


<p style="text-align: center;">LA LUNA DE <b>METROPOLI</b></p>	<p>Tirada: <b>391.202</b></p>	<p>Sección: -</p>	
	<p>Difusión: <b>299.570</b> (O.J.D)</p>	<p>Espacio (Cm_2): <b>412</b></p>	
<p>Nacional Suplem. Semanal</p>	<p>Audiencia: <b>1.048.495</b> (E.G.M)</p>	<p>Ocupación (%): <b>100%</b></p>	<p>Valor (€): <b>22.300,00</b></p>
<p>Semanal</p>	<p><b>24/07/2009</b></p>	<p>Valor Pág. (€): <b>22.300,00</b></p>	
			<p>Imagen: <b>No</b></p>



## CARRETERAS SECUNDARIAS

**BRUCE SPRINGSTEEN VISITA CIUDADES NO HABITUALES EN SUS GIRAS CON UN NUEVO «SHOW» QUE SU BIÓGRAFO, JULIO VALDEÓN, NOS DETALLA EN EXCLUSIVA**

**BRUCE SPRINGSTEEN & THE E STREET BAND** | DOMINGO 26 EN **BILBAO** (SAN MAMÉS), MARTES 28 EN **SEVILLA** (ESTADIO OLÍMPICO DE LA CARTUJA), JUEVES 30 EN **BENIDORM** (ESTADIO DE FOIETES), SÁBADO 1 DE AGOSTO EN **VALLADOLID** (JOSÉ ZORRILLA) Y DOMINGO 2 DE AGOSTO EN **SANTIAGO DE COMPOSTELA** (AUDITORIO MONTE DO GOZO) | 62-71 € | WWW.BRUCESPRINGSTEEN.NET

Desde 1999, año en que reactiva la E Street Band, Bruce Springsteen se ha prodigado en España. Con *Working on a Dream* (2009) celebramos el enésimo reencuentro. Lastrado por la reciente costumbre de grabar en aseadas tandas más propias de unos músicos de sesión, y lastrado por una producción espantosa de Brendan O'Brien, Bruce lo presentó alborozado... pero desconfiando: a diferencia de, pongamos, los Stones, el de Nueva Jersey siempre articula sus conciertos en torno a sus últimas creaciones. Así evita repetirse y, de paso, reinv-

dica su discurso actual. Sin embargo las canciones de *Working on a Dream* (2009) apenas encuentran sitio en esta gira. Será que cuesta trasladar los trucos del estudio. O que el disco, más bien, chirría.

A cambio, junto a los himnos más conocidos (*Bobby Jean*, *Waitin' on a Sunny Day*, *Darlington County*, ...), figura en el repertorio la denominada *Trilogía de la recesión*, donde deslumbra con *Seeds*, *Johnny 99* y *Atlantic City*, aunque a veces esta última sea sustituida por una no menos abrasiva *The Ghost of Tom Joad*. Sin olvidar el ya tradicional momento instituido durante la gira de *Magic* (2007) en el que recoge peticiones. Entonces caen las versiones y, a veces, las joyas.

Cierto, Springsteen ya no hace del escenario una espoleta psíquica donde drenarse (aprendió a diversificar su vida a finales de los 80, gracias, en buena medida, a la tonificante influencia de su mujer, la cantante y guitarrista de la banda, Patti Scialfa) y faltan en el repertorio muchas de sus grandes canciones (debe contentar al seguidor casual), pero la E Street, achacosa y todo, sigue siendo, tal vez, el mejor grupo de rock 'n' roll en vivo de la historia, «un Ferrari» (palabra de Bruce) y donde Springsteen todavía ejerce como un cantante y guitarrista tremendamente expresivo. Aún brillando muy por debajo de su etapa dorada (1973-1988) y con un sonido a ratos deficiente, apenas se encuentran intérpretes que lo eclipsen bajo los focos. Desde luego, no entre la penúltima aristocracia rock, tipo Coldplay.

Además, de vez en cuando, sucede un latigazo de veneno y locura que inyecta sus

pupilas. Por ejemplo el pasado verano, en Estados Unidos, durante los recitales que cerraron la gira de *Magic*, y especialmente en el Scottrade Center de St. Louis.

Aquella noche, la antepenúltima del tour, abrieron fuego con una ardiente recreación de las Crystals. Prosiguieron con el que quizá sea su mejor concierto de los últimos 25 años. Fue un arrebatado y memorable viaje por los confines del rockabilly, el soul, el r&b y el rock, un pantagruélico banquete el de ese 23 de agosto de 2008, sí señor, un festival para el alma que, por lo general, Bruce descorcha con mesura, contentándose con cumplir a buen nivel, y que otras veces, las menos, se hace carne sin pausa, chispas a quemarropa, aullidos y cristales, hasta que desenchufa.

Tópicos aparte (The Boss y bla bla blá), crucen los dedos. A lo mejor el Bruce que nos visita es el de St. Louis. Si así ocurre tendrán una justificadísima hazaña que contar a sus nietos, uno de esos raros momentos en los que el rock trasciende de su condición de espectáculo para picotear en las vetas del duende, recordándonos que somos nietos de Roy Orbison y Johnny Cash, hijos de Bob Dylan, los Stones y los Beatles.

Julio Valdeón Blanco es autor del reciente libro *American Madness* (Caelus Books), que analiza la etapa de finales de los años 70 de Bruce Springsteen.

